



\$LIBRA

HISTORIA DE UNA

TRAMPA

JUAN ALONSO

JUAN ALONSO

\$LIBRA

HISTORIA DE UNA TRAMPA

Espejo de la Argentina  Planeta

Índice

<i>Diccionario cripto</i> , por Fernando Molina	11
1. Ese día, esos días	17
2. Profetas de la maldad	59
3. El <i>lobby</i> de Davis	73
4. «El Fanfarrón»	91
5. Mundo cripto	111
6. Argencryptos	133
7. Pase de manos	159
8. Síntomas libertarios	171
9. Estados Unidos en Argentina	183
<i>Epílogo</i>	193
<i>Anexo documental</i>	205
<i>El esquema de \$LIBRA</i>	235
<i>Fuentes consultadas</i>	239
<i>Bibliografía</i>	241
<i>Agradecimientos</i>	245

CAPÍTULO 1

Ese día, esos días

Cada vez que quería hablar del futuro con su padre Norberto, este le ponía un freno a los gritos y cachetazos mientras su hermana lo miraba con la ansiedad que desborda la angustia. Fue allí, en esa casa de la infancia, donde los hermanos pactaron su propio nunca más. Ese acuerdo simbiótico los ataría de por vida y compartirían el siempre efímero éxito o el escarnio público bajo cualquier circunstancia.

Cuando Javier Gerardo Milei asumió la Presidencia de Argentina el 10 de diciembre de 2023 en la Casa Rosada y después estuvo de espaldas al Congreso de la Nación, su hermana Karina Elizabeth sintió que tocaba el cielo con las manos. Al fin su criatura protegida se encumbraba a lo más alto que puede llegar un economista experto en la matemática de las ganancias de los otros, que había sido empleado durante veinte años en la Corporación América del empresario multimillonario Eduardo Eurnekian y que declaraba antes de asumir ser experto en crecimiento económico «con o sin dinero».

Pero faltaba algo. Siempre falta algo en la vida.

Las horas

El 13 de febrero de 2025, horas antes de promocionar la supuesta estafa mundial con la moneda virtual \$LIBRA desde sus redes sociales con tilde gris de funcionario del Estado argentino, Javier Gerardo Milei salió de la residencia presidencial poco después de las ocho de la mañana. Regresó a Olivos pasadas las 17 e ingresó por donde había salido: «por cueva».

Quizá fuera un presagio.

El teniente coronel Nicolás Busca cumplía entonces su turno en la Quinta Presidencial de Olivos, ubicada en la avenida Maipú y Carlos Villate, en el norte del Gran Buenos Aires. Sebastián Ignacio Ibáñez, jefe de la Casa Militar, custodiaba cada paso de Javier Gerardo Milei dentro y fuera de Olivos, y Juan Gali, subsecretario legal de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación —a cargo de Karina Milei—, registraba los pedidos de información pública sobre los movimientos y las visitas que recibía el presidente.

En la página 9 de un dictamen instruido por la jueza federal de San Isidro Sandra Arroyo Salgado, se comprobó que el presidente había estado «en la residencia presidencial de Olivos los días 14 y 15 de febrero». En cuanto al 13 de febrero, Busca respondió a los funcionarios judiciales «no poseer registros de los movimientos del presidente». Ese día, el presidente había salido «por cueva». Dijo además que solo había un registro de los ingresos y egresos de la residencia presidencial, información que controlaba la Casa Militar que dependía del Poder Ejecutivo Nacional.

El Gobierno brindó la información requerida por la Justicia Federal once días después del hecho: el 25 de febrero. Lo hizo a través del funcionario Ibáñez de la Casa Militar. El 26 se produjo

un tenso diálogo con intercambio de constancias documentales entre una secretaría del Juzgado Federal de San Isidro y el fiscal Eduardo Taiano de Comodoro Py 2002. Finalmente, la jueza María Servini le permitió a Arroyo Salgado el acceso controlable del expediente judicial que luego delegaría en la Fiscalía de Taiano.

En ese lapso, el subrogante del fiscal, quien optó por quedarse disfrutando de su merecido descanso anual, prefirió guardar un prudente silencio. No era para menos: en los pasillos de los Tribunales de la calle Talcahuano lo que se impone es la penumbra y las puertas de los despachos de los jueces cerradas con cerrojo y llaves. La trama cotidiana de la labor de la Justicia carece de luz solar.

El día

El 14 de febrero de 2025, el diario *Clarín*, que interpreta desde hace ochenta años las aspiraciones de la clase media urbana, brindaba en el horóscopo un consejo que no fue escuchado por los asesores criptográficos del presidente: «En salud, se aconseja cultivar la creatividad y adoptar un estilo de vida más equilibrado, mientras que en dinero se sugiere invertir en el hogar o el coche si se obtienen ganancias inesperadas». El título de tapa decía: «La inflación de enero fue del 2,2 %, el nivel más bajo en casi cinco años». Y en un pirulo a la derecha, se leía: «Un fiscal pidió que la Corte duplique la condena a Cristina».

La temperatura alcanzó los 28 grados por la mañana, y el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) evaluó que las probabilidades de lluvias eran escasas, apenas del 10 %. La jueza federal de San Isidro Sandra Arroyo Salgado había comenzado

su trabajo con la rutina que la ordenaba todos los días. Llevaba ropa clara, en reemplazo del negro o marrón habituales: pollera entallada a la cintura, medias de lycra y zapatos altos; el cabello lacio de tonos brillantes recogido; y escaso perfume, el necesario. Quienes la han frecuentado por cuestiones legales y profesionales en su despacho sobrio la describen siempre formal, como recién salida de un evento de la diseñadora y exmodelo Adriana Costantini.

Ese día el escritorio de melanina de la jueza se encontraba desbordante de expedientes, pericias, notificaciones y audiencias. Todo indicaba que delegaría en sus auxiliares, después de estudiar los casos más complejos, y que no estaría más de ocho horas en ese despacho lúgubre. Las horas pasaban. Nada que pudiese romper la aparente armonía.

Sus secretarios y asistentes la observaban con atención para adelantar las órdenes y disposiciones. De carácter firme y tono distante, que para los que no conocen el ambiente judicial de San Isidro podría entenderse como un sesgo marcial, Arroyo Salgado les daba órdenes sin rodeos. En eso se parece a María Servini: mujeres empoderadas y acostumbradas a decidir situaciones que a cualquier persona le quitarían el sueño.

El reloj en la República Argentina marcaba las 19:01:22 cuando el presidente de la Nación, Javier Gerardo Milei, posteo un mensaje oficial en la red social X para promover la criptomoneda \$LIBRA. Según sus palabras, lo hizo para ayudar a las empresas y a la economía del país. De acuerdo con los informes de la Casa Militar que constan en el fuero federal, en ese momento se encontraba en la Quinta Presidencial de Olivos, al parecer acompañado del vocero Manuel Adorni y Karina Milei. En el mismo acto difundió el link del contrato, de 43 caracteres, para acceder a la compra y venta de \$LIBRA, que hasta ese momento

no era reconocible para nadie en el mundo. Jamás explicó cómo obtuvo el contrato que posteó en sus redes sociales.

Los expertos informáticos consultados explicaron que el mensaje de Milei habría estado programado para esa hora exacta y que una vez ingresado el cifrado de caracteres del contrato en la plataforma de intercambios de \$LIBRA no constaba en ninguna parte que el flujo financiero fuese para favorecer a pequeñas y medianas empresas del país.

El posteo de Milei decía: «La Argentina liberal crece!!! Este proyecto privado se dedicará a incentivar el crecimiento de la economía argentina, fondeando pequeñas empresas y emprendimientos argentinos. El mundo quiere invertir en Argentina». Adjuntó la dirección web de vivalalibertadproject.com y el contrato de \$LIBRA con sus caracteres incluidos: Bo9jh3wsmcC2A-jakLWzNmKJ3SgtZmXEcSaW7L2FAvUsU. Después arengó: «VIVA LA LIBERTAD CARAJO...!!!». Las mayúsculas y la puntuación, además de la promoción de \$LIBRA, son responsabilidad del presidente y de su entorno.

De inmediato, la publicación de Javier Gerardo Milei produjo una conmoción que rebotó en el mundo criptográfico. El token empezó a cotizar en alza: pasó de 0,3 dólares por cada \$LIBRA a 2,5 dólares. Milei y su gente se entusiasmaron. Fijó el mensaje en la red social X durante unas cinco horas y publicó la misma promoción de \$LIBRA en la red social Instagram.

A partir de ese momento, el precio de \$LIBRA escaló hasta tres, cuatro y cinco dólares. En solo un minuto, una cuenta ganó 8.561.396 dólares. Otra obtuvo 6.582.655 dólares. El primero operó a través de la billetera KuCoin y el segundo por medio de Bybit, un monedero virtual. Continuaban operaciones millonarias por la plataforma Binance y el resto de las billeteras, cuyos controladores humanos por ahora no están del todo

identificados. Se repartieron ganancias de entre uno, dos, tres, cuatro y hasta cinco millones de dólares en segundos. En total existieron 74 transacciones de operadores con supuesta información privilegiada que ganaron millones de dólares antes y después del mensaje presidencial.

Un *insider* cuyo registro fue Gr3eiFhPFLAaA4SSHYqan8hcBB9dHLxRC176tfRtS4eb colocó un millón de dólares a las 19:01:01 en Solana. Cuando la moneda se desmoronó, ganó más de ocho millones de dólares. El sujeto 13X42NiMGh9hRR-FUZEnM8dwauZbHNXqu11TAq9LYYki2 intervino con 2.250.000 dólares a las 19:01:07 y se retiró ganando 5.499.733 dólares. Mejor le fue a 2NHGzdMGW4Zoe4Szyj3QpQuZR-2mq3qRgQk6ek1KkH7V, que jugó 1.100.000 dólares a las 19:01 y se llevó casi 6.600.000 dólares. El administrador de la billetera 7qN8RpRpgqQf1gH6pE11vCrWfSH6t9WGZqepR-33g5ao7 arriesgó 1.500.000 dólares y embolsó 5.463.384 dólares. La lista a la que accedí incluye 36 operaciones criptográficas antes del posteo del presidente. Estas fueron las operaciones que otorgaron los fondos necesarios a la moneda virtual y que después se retiraron rápida y sigilosamente, logrando las mayores ganancias.

Sufrieron pérdidas 114.410 billeteras. Entre los afectados, 498 usuarios perdieron más de 100.000 dólares. Mientras que 3.144 registraron pérdidas de entre 10.000 y 100.000 dólares.

Durante los primeros minutos de \$LIBRA, después de montar el *pool* de liquidez para sostener el activo de la moneda y garantizar los intercambios, fueron pocos los titulares de billeteras virtuales que movieron la criptomoneda. Sin embargo, veinticinco minutos después del posteo de Milei, los inversores que querían acceder a la moneda crecieron a 50.298 en línea. A las 20 horas del 14 de febrero, los movimientos siguieron hasta

los 55.165 usuarios activos y a las 21, 52.311. Para las 22 horas, eran 47.651 financistas queriendo intercambiar el criptoactivo en caída. En su esplendor, controlaron unos 4000 millones de dólares. Una locura escénica protagonizada estelarmente por un presidente en ejercicio.

En ese lapso, unas diez billeteras obtuvieron una ganancia calculada en más de 100 millones de dólares, mientras se estima que unos 75.000 damnificados en Argentina, Estados Unidos, Europa, China y Singapur se quedaron sin nada y perdieron sus inversiones por una maniobra denominada *rug pull*, que en castellano sería «arrastrar la alfombra»: incrementar el valor de una moneda virtual por medio de una figura pública que influencia en la economía, haciendo crecer el activo artificialmente con el fin de comprar y vender lo máximo posible en el pico de la demanda, concentrando el control hasta retirarse con la mayor ganancia.

Monetizar al presidente

El inversor Mauricio Gaspar Novelli, antiguo conocido del presidente, y su socio Manuel Terrones Godoy recibieron 180.000 dólares el 3 de diciembre de 2024 desde una cuenta pagadora en Singapur por medio del monedero de Binance. «La billetera que recibe ese dinero es una *wallet multisig* que la Fiscalía había identificado un mes atrás y pertenece a ellos», indicó el especialista Fernando Molina desde su cuenta en X el 1º de octubre.

¿Qué es una *wallet multisig*? «Imaginate una cuenta de banco que para hacer una transferencia en vez de necesitar solo tu aprobación requiere al menos una más. O a veces más aprobaciones, depende de cómo esté configurada», explicó Molina.

El dinero que depositó Novelli sirvió para fundear \$LIBRA desde el comienzo de la maniobra. Fueron los inversores que luego obtuvieron las mayores ganancias. La comisión investigadora del Congreso recibió un informe de doscientas páginas de la plataforma Binance que fue incorporado a la causa penal que lleva el fiscal Eduardo Taiano. Asimismo, un organismo especializado del Ministerio de Seguridad que depende del presidente completó un estudio detallado de los movimientos criptográficos con \$LIBRA en el pico de su demanda. Esas transferencias e intercambios se produjeron antes, durante y después del posteo de Javier Gerardo Milei.

En noviembre de 2025, los legisladores de la comisión investigadora de la Cámara de Diputados lograron establecer que hubo varias transferencias por miles de dólares del financista estadounidense Hayden Mark Davis hacia cuentas de los asesores criptográficos del presidente Mauricio Gaspar Novelli y Manuel Terrones Godoy.

El especialista Fernando Molina siguió la ruta de los depósitos que había recibido Terrones Godoy antes de lanzar \$LIBRA. Las fechas de capitalización monetaria de Novelli y Terrones Godoy coincidían con un supuesto acuerdo para monetizar la imagen del presidente, luego de una reunión que este habría mantenido con Novelli en 2024 durante seis horas en Olivos, tres meses antes de \$LIBRA.

Un año después, el periodista Hugo Alconada Mon del diario *La Nación* reveló en un artículo el acuerdo entre las partes: «El borrador también detalló los pagos que debería afrontar Kelsier Group (la empresa de Davis) a cambio de la representación exclusiva del Estado argentino en todo lo que fuera inteligencia artificial, criptomonedas y *blockchain*: un pago inicial de 300.000 dólares seguido de 250.000 dólares por mes durante

los siguientes seis meses (lo que sumaría 1.800.000 dólares), con fecha de inicio ese día, 20 de noviembre de 2024. Y de lograr contratos que beneficiaran a la Argentina por 10 millones de dólares o más para el 30 de abril de 2025, ese acuerdo podría extenderse por dos años y medio, “vinculado a la reelección o renombramiento de Milei”».

Desde su cuenta en X, Fernando Molina aseguró el 4 de noviembre de 2025 que Terrones Godoy había recibido 500.000 dólares de parte de Hayden Mark Davis antes del lanzamiento de \$LIBRA. «Serían además dueños de una *multisig* llamada Cube LATAM de la cual Terrones Godoy habría recibido 150.000 dólares», detalló Molina.

La diputada nacional Sabrina Selva, integrante de la comisión investigadora, posteo ese mismo día: «Identificamos un conjunto de transferencias de criptomonedas que coinciden en montos y fechas con los pagos reportados en ese presunto “acuerdo de cooperación” para monetizar la imagen del presidente Javier Milei, revelado por el periodista Hugo Alconada Mon. A partir de datos aportados por plataformas *exchange*, identificamos una billetera virtual que recibió transferencias por USD 300.000 y 250.000, en las mismas fechas y montos equivalentes a los señalados en el presunto acuerdo de representación firmado en noviembre por Davis y Javier Milei, según lo revelado ayer (3 de noviembre de 2025) por Alconada. Una parte de esos fondos —USDC 30.897— fue transferida a Mauricio Novelli, socio central en la operatoria de \$LIBRA, mientras que el resto del dinero se distribuyó entre distintas billeteras, presumiblemente para romper la trazabilidad de los fondos. A partir de esta información, la comisión emitirá un nuevo oficio para determinar la identidad del titular de la billetera virtual que habría canalizado y distribuido estas transferencias millonarias. Estas transacciones

confirmarían la existencia de ese posible acuerdo que firmaron Davis, Novelli y Terrones Godoy y en el que se habría establecido que Sergio Morales, exasesor de la Comisión Nacional de Valores (CNV), represente al presidente Milei».

Todo esto tendría un agravante: el entorno del presidente difundió una trampa con otro activo digital monetizado por los mismos actores apenas un mes después de la reunión de Novelli con Milei, mientras escuchaban ópera en la Quinta Presidencial de Olivos. Esa presunta estafa cripto dejó una ganancia de 600.000 dólares para sus auspiciantes y fue replicada por el primer mandatario con un mensaje en la red social X. Al parecer, esta supuesta estafa a «baja escala» se trató de una prueba piloto para verificar la incidencia de la figura de Milei en la escena cripto, antes del lanzamiento de \$LIBRA. Nada de esto sabían los damnificados por el token \$LIBRA en su instante de furor.

Bloomberg, el medio financiero más importante del mundo, advirtió en línea sobre el negocio cripto ese 14 de febrero de 2025 y confirmó que se había comunicado con el presidente. Milei admitió a la redacción vía la plataforma Whatsapp de la empresa Meta que no había sido hackeado y que él estaba difundiendo \$LIBRA, lo que hizo crecer la cotización. Bloomberg publicó en su página oficial en español que Javier Gerardo Milei había respondido que \$LIBRA era un proyecto verdadero y detalló la promoción del token en una noticia ampliada que se propagó en la plataforma Telegram. De inmediato se sumaron miles de inversionistas de todo el planeta.

El sitio Chequeado.com enhebró el vértigo de esas horas: «La plataforma de análisis de criptomonedas DexScreener informó que \$LIBRA llegó a valer casi cinco dólares en menos de una hora desde su lanzamiento y luego cayó un 89 %. A las 23:30 horas (seis horas después del mensaje oficial del

presidente) caía a 0,5 dólares. La *trader* y embajadora para América de la *exchange* BingX, Ornella Panizza —cuyo usuario en la red X es Lady Market, y quien se había reunido con Milei en la Casa Rosada el 3 de enero de 2024—, dijo: “Quiero creer que le hackearon la cuenta a Milei porque \$LIBRA fue un *scam* (estafa) tremendo. Dos cuentas con el 70 % del *supply*, raro. Tienen que dar explicaciones”».

Durante un diálogo a través de X, le dijo a este cronista: «Fui la primera en advertir que fue un *scam* porque el 80 % del *supply* lo tenían los creadores. En general, cuando sale un proyecto cripto tenés un *white paper* y los creadores se quedan con el 10 % o menos o nada».

Sin embargo, el inversionista cripto Martín Romeo le respondió en X el 28 de septiembre: «Con todo respeto, eso no es correcto y genera desinformación a futuro. Hoy en día ningún proyecto serio se queda con solo el 10 % del *supply*. Eso sería como tener menos del 10 % de control sobre tu propia empresa. [...] La verdadera *red flag* de \$LIBRA no fue la distribución del *supply*, sino el uso del *supply* para manipular el mercado, inflar el precio y descargar sobre inversores, *farmeando* los *pools* de liquidez hasta dejarlos casi vacíos». Cuando Romeo dice «farmear», significa bloquear o depositar criptomonedas en plataformas y protocolos para generar recompensas e intereses. Mientras que el término *supply* se refiere a la cantidad de una criptomoneda o token, que puede ser de tres tipos: Suministro Circulante (disponible para comerciar), Suministro Total (todo lo que existe actualmente) y Suministro Máximo (el límite total que puede existir en el futuro).

A su vez, la cuenta de análisis de *blockchain* Bubblemaps, reconocida a nivel mundial por utilizar inteligencia artificial, mostró racionalidad y prudencia sobre el posteo de Milei: «Operen

con precaución», aconsejaron a los inversores. Sin embargo, la requerida razón mencionada de los expertos en el comercio de criptoactivos no fue escuchada por los asesores de Milei.

La experta Panizza, que la vio venir, es una arquitecta que usa el yoga y el reiki para mejorar sus utilidades de dinero: «Aprovecho todos estos conocimientos para integrarlos a mis operaciones de *trading* buscando el equilibrio mental necesario, aunque no voy a mentir que a veces ganen las emociones. Busco compartir mis conocimientos, experiencias y pensamientos de manera abierta, ayudando al crecimiento de los que los busquen y el personal gracias al permanente intercambio de ideas... Realizo *day trading* en acciones americanas, mayormente las primeras horas del mercado y a veces las últimas, utilizando velas de uno y cinco minutos. Me defino más como *shortista*, esperando rompimientos a la baja para entrar en las operaciones, pero sin descartar operaciones en *long* cuando veo las oportunidades. Mis acciones favoritas son las de mediano y alto nominal».

Cuando la cuestionaron en redes por su apoyo al presidente, respondió: «Para los que creen que están boludeando, les aviso que no van ni por el 40 % de todo lo que se viene. Así que relajen que el presidente trabaja más que todos nosotros juntos». Tenía razón. En la tarde en que Panizza visitó a Javier Gerardo Milei, se produjo un cónclave libertario. Sentado a la izquierda del presidente estaba uno de los Menem. Un año más tarde, el presidente de la Cámara de Diputados, Martín Menem, se sumó a la promoción de \$LIBRA desde su cuenta de funcionario público en la red social X. La misma iniciativa fue continuada por el diputado nacional José Luis Espert, que compartió en su cuenta de X la recomendación presidencial.

Desde la oposición criticaron al presidente porque podría haber incurrido en una presunta violación de la Ley de Ética

Pública al promocionar y avalar un negocio privado ocupando el cargo de la máxima autoridad institucional de la Argentina: «El presidente podría haber violado abiertamente la Ley de Ética Pública y la Ley de Entidades Financieras, particularmente en lo referido a la publicidad para la captación de recursos (art. 19). Además, lo sucedido podría configurar delitos de lavado de dinero, defraudación y/o estafa, que la Unidad de Investigación Financiera (UIF) no puede ignorar», consideró Maximiliano Ferraro, diputado nacional de la Coalición Cívica, que en septiembre de 2025 asumió la presidencia de la comisión investigadora del caso \$LIBRA en la Cámara de Diputados, con un plazo de trabajo hasta noviembre.

La mencionada Ley de Ética Pública, en el artículo 2, establece que los funcionarios deben «abstenerse de usar las instalaciones y servicios del Estado para su beneficio particular o para el de sus familiares, allegados o personas ajenas a la función oficial, a fin de avalar o promover algún producto, servicio o empresa».

El portal de noticias Infobae, con la firma del periodista Fernando Soriano, expuso los dichos acusatorios de Martín Lousteau. «La estafa de \$LIBRA equivale a doce bolsos de José López. [...] El presidente es partícipe necesario del fraude». Para el senador Martín Lousteau, que es economista, nunca se hubiera concretado el supuesto fraude sin el posteo de Milei.

Durante esas horas de deriva nerviosa, la red social X tuvo la mayor participación en Argentina con un pico estimado en 7.200.000 usuarios conectados, que seguían los pormenores de la cotización de \$LIBRA. En su momento de esplendor y gracias a la difusión de Milei, subió 1300 %, convirtiéndose en el criptoactivo más cotizado en la plataforma Solana.

El vértigo especulativo se apagó a la medianoche del 14 de febrero, con los primeros minutos del día 15.